

la está llevando a efecto con perseverante zelo, habiendo impreso su plan, i nombrado en los distritos parroquiales, comisiones encargadas de coleccionar sistemáticamente fondos para tan piadoso fin, estimulando la caridad i patriotismo de los habitantes de la provincia. Se ha dirigido, ademas, directamente i por medio de circulares, a las personas notables nombradas para aquella colecta, a los Cabildos de los lugares interesados en el establecimiento proyectado, i a los curas de los mismos lugares. Copiamos a continuacion una de estas circulares para dar idea i apoyar este laudable proyecto que recomendamos a nuestros lectores, i deseamos tenga el feliz resultado que se propone su generoso i caritativo autor. Quiera Dios concederle vida i recursos para realizarlo! Quiera Dios dara todos los párrocos de la República un zelo tan activo por el bien de la humanidad, como el que está desplegando el Presbítero Avila! Sus sentimientos apostólicos están consignados en la circular siguiente:

Neiva, 12 de junio de 1855.

SEÑOR CIRA DE.....

Venerable hermano:

La dicria i constante presencia de una multitud de nuestros prójimos, de ambos sexos i de todas edades, que de puerta en puerta imploran la comiseracion de sus semejantes, para no perecer de hambre i para medio cubrir sus carnes: la miseria mas espantosa todavia, que he podido descubrir en otros, al desempeñar las funciones sacerdotales; han conmovido hondamente mis entrañas, i me han inspirado ánimo para acometer la empresa, de fundar en esta ciudad, una Casa de Refugio i Beneficencia, donde aquella clase, sujeta a las mas horribles sufrimientos, pueda hallar seguro asilo, i la satisfaccion frugal de las mas urgentes necesidades; i acaso ocupacion para los adultos i sanos, i enseñanza para los niños. Empero, siendo por desgracia pobre, no tengo de lo mio con que acudir a tan santa obra, i me voy en el caso de mendigar en nombre de los infelices, para lograr los fondos necesarios; en lo cual no he vacilado, porque creo que los neivanos, como hombres de fé i sanos principios, prestarán gustosos su cooperacion, haciendo un pequeño sacrificio pecuniario en las aras de la desgracia, que tanto recomendó el Salvador, i que tanto interesa a los patriotas i republicanos.

Por el adjunto impreso verá U, el plan que me he propuesto para la coleccion de los fondos, i tambien que los venerables párrocos, han sido designados para colectores de los mismos. Por demas parece anular encarecimiento o recomendacion alguna, para que U. acepte semejante encargo, i, con decision entrañable, procure el cumplimiento del plan; porque seria suponer que algun Ministro del Santuario, que alguno de los escoleros por el Señor para la verificacion de su obra, esquivara un servicio que tanto con ella se conforma; que un encargado de enseñar las virtudes ecuménicas, fuera indiferente a la que como mas importante nos recomiendan San Pablo - la caridad.

Asi, pues, me prometo del zelo apostólico de U. que hará a mi propósito, cuanto de su parte esté; no solo contribuyéndole, con la mayor cantidad que le sea dable, sino recomendándolo a sus feligreses, ya por medio del pulpito, ya en conversaciones particulares, que contribuyan para una obra cuya necesidad es cada dia mas premiosa; presidiéndole a coleccionar de cada uno, suplicándole si menester fuere, con perseverancia e hincapié.

Confío que U. como los demás venerables párrocos de esta provincia, darán en esta ocasion, un espléndido testimonio mas, de la benéfica influencia que en la sociedad ha ejercido el Sacerdocio católico, para honra i gloria del Señor.

Que mis votos no fallen, i que U. me trate i considere, como su verdadero hermano i capellan, son los sinceros deseos de mi corazón. FELIX AVILA VALDEZ.

SECRETARIO

La autoridad i la Libertad.

(Conclusion.)

De la libertad nace precisamente la autoridad. La libertad crea la autoridad para que esta la defienda i proteja su buen desarrollo. La libertad i la autoridad marchan unidas; i solo los anarquistas pueden sentar que son incompatibles.

Las familias son el tipo, la base de las sociedades; i en las familias es donde mejor establecida se halla la au-

toridad. En aquellas familias donde la autoridad se ha relajado, la paz no reina, los intereses se menoscaban, los hijos se pervierten. Lo mismo sucede con las sociedades: las sociedades anarquizadas pierden su existencia - son borradas del libro de las naciones independientes.

La religion cristiana, que trajo al mundo la verdadera libertad que volvió a la mujer sus perdidos derechos, que la dio al hombre por compañera i no por esclava, ¿en qué se apoya? Se apoya en la autoridad divina.

Las ciencias, las artes, las bellas letras, la civilizacion, en fin: ¿en qué se apoyan? En la autoridad de los sabios i de los maestros.

Los mismos sostenedores de las doctrinas disociadoras, ¿no tienen por apoyo la autoridad de sus maestros Campanella, Owen, Fourier, Proudhon, etc.

Pero, si segun M. de Girardin, « la autoridad favorece la ignorancia, protege el error, proclama el mal i persigue la verdad, » ¿como es que M. de Girardin quiere « economía, trabajo que se divide i organiza, consumo que se aumenta i produccion que se desarrolla, paz que se afirma, miseria que desaparece, impuesto que se transforma, democracia que se organiza, humanidad que se enaltece, civilizacion que se extiende, bienestar que se universaliza, UNIDAD DEL MUNDO que se obtiene por el poder de la ciencia, el orden que se obtiene por la «unidad del género humano?» Todas estas cosas son inconciliables con eso que se dice libertad absoluta.

Proclamada la autoridad como un crimen, como una usurpacion, ¿por qué hablar de economía, de democracia, de derechos de república? ¿Acaso la república no es un gobierno? ¿No es un contrasentido hablar de consensos, de trabajo, de impuestos, de unidad del mundo etc, al mismo tiempo que se reniega de toda sujecion, que se procura anhelosamente romper todos los lazos sociales? «La autoridad, hija de la fuerza, se funda por la conquista,» por manera que el gobierno de la República de la América del Norte debería, en concepto de M. de Girardin, ir al suelo, por ser fundado por la conquista? ¿Qué grandes son los errores de los hombres de gran talento!

La autoridad es santa. La autoridad es necesaria para conservar el orden, la libertad, la civilizacion; para proteger la virtud, la verdad, la ciencia. La anarquía, que es la carencia de toda autoridad, es el caos de la sociedad, es la ausencia de la luz, de la libertad i del bien.

Cierto es que hai poderes tiránicos, poderes opresores; pero es porque en el mundo existe el bien al lado del mal. Los poderes son de estricta existencia. La historia del mundo así lo comprueba. Nosotros queremos «la autoridad con la lei por limite, con la justicia por regla, con la razon por objeto, con la fuerza por medio, con el bien público por punto de partida i termino del camino, con prescindencia de partidos mezquinos i de intereses personales, con miras altas i elevadas.» Hé aqui el verdadero gobierno i la verdadera autoridad. Muy lejos estamos de querer ningún gobierno que tienda remotamente al despotismo; pero muy lejos tambien de renegar del principio salvador de la autoridad.

Para combatir el principio de la autoridad, M. de Girardin cita en su libro de «El Derecho» el texto del Evangelio de San Mateo, que dice: «Los últimos serán los primeros i los primeros serán los últimos.» Sin contestar a M. de Girardin que el Señor solo quiso dar un consejo de humildad, i sin apelar a los muchos textos que se podian aducir, tomados de todos los libros santos, para sostener el principio de la autoridad, nos contentaremos con sacar la respuesta de la misma objecion: puesto que se recomienda que los primeros sean los últimos, etc, es por que se reconoce que hai primeros i últimos, que hai quienes manden i hai quienes obedezcan: que hai autoridad, en una palabra, i autoridad legitima.

Concluiremos transcribiendo las siguientes palabras del elocuente Marqués de Valdegamas: «La verdadera causa del mal hondo i profundo que aqueja a la Europa, está en que ha desaparecido la idea de la autoridad Divina i de autoridad humana. Este es el mal que aqueja a la Europa, ese es el mal que aqueja a la sociedad, ese es el mal que aqueja al mundo.» J. M. TORRES CAICEDO.

Correo de Ultramar.

Nota de erratas del número 161. — Páj. 151, lin. 21. dice «inmorales» léase «inmortales.» Páj. 162, lin. 1. dice «organización» léase «orgullosa.» Páj. id. lin. 9. dice «de otismo» léase «despotismo.» Páj. id. dice «haca» léase «haca.» Páj. id. lin. 37. dice «inmorales» léase «inmortales.»

F995

La libertad es la autoridad y viceversa